



REVISTA DE INVESTIGACIÓN
EN GESTIÓN CULTURAL

Córima, Revista de Investigación en Gestión Cultural

ISSN electrónico: 2448-7694

Universidad de Guadalajara

Sistema de Universidad Virtual

México

corima@udgvirtual.udg.mx

Año 3, número 5, julio-diciembre 2018

Investigadores y comunidades exploran en laboratorios de cocreación para políticas públicas de paz

Paula Parra

Sandra Velásquez¹

Universidad Nacional de Colombia, Colombia

DOI: 10.32870/cor.a3n5.7203

[Recibido: 28/04/2018; aceptado para su publicación: 19/06/2018]

“La paz se construye conversando con los demás,
escuchando y planteando claramente sus visiones del territorio”
Testimonio de organizaciones
afrodescendientes del Cauca
(Salcedo, 2015)

Resumen

¿Cuáles han sido los procesos socioculturales que se pueden reconocer como generadores de formas de regulación y transformación pacífica de conflictos en Caldas? ¿Qué aprendizajes

¹ Correo electrónico: svelasquezp@unal.edu.co

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

Parra, P., Velásquez, S. (2018). Investigadores y comunidades exploran en laboratorios de cocreación para políticas públicas de paz. *Córima, Revista de Investigación en Gestión Cultural*, 3(5). doi: 10.32870/cor.a3n5.7203

pueden darse para el diseño y formulación de políticas públicas de paz? La generación de lineamientos para la paz local es una necesidad para Colombia, luego de la firma de los acuerdos con las Farc. El proyecto investigación Cocreación para la Paz en Caldas trabaja desde el concepto de Paz Imperfecta, y desde la metodología de los laboratorios de cocreación con las personas líderes de tres municipios: Anserma, Aguadas y Pensilvania para generar no solo propuestas para la paz territorial, sino también muestras artísticas que permiten proyectar la reflexión a la comunidad de una manera más accesible. El proceso nos ha llevado al reconocimiento de las experiencias locales que gestionan los conflictos, a generar nuevos procesos de producción de conocimiento que se gestan desde la participación horizontal entre investigadores y comunidades, al intercambio de saberes con los líderes en los municipios y a comprender los procesos de las violencias y las paces en el departamento de Caldas, Colombia. Este artículo refleja el proceso que se ha dado con los investigadores y comunidades, y profundiza en el caso del municipio de Pensilvania con el primer laboratorio de contexto.

Palabras clave

Cocreación, paz imperfecta, políticas públicas, gestión cultural.

Researchers and communities explore in co-creation laboratories for public peace policy

Abstract

What have been the socio-cultural processes that can be recognized as generators of regulation ways and peaceful transformation of conflicts in Caldas, Colombia? What lessons can be learned for the design and formulation of public peace policy? The generation of guidelines for local peace is a need in Colombia, after the agreements signing with the FARC guerrilla. The research project Co-creation for peace in Caldas works with the concept of imperfect peace, and the methodology of co-creation laboratories with the leaders of three municipalities: Anserma, Aguadas, and Pensilvania to generate not only proposals for territorial peace but also artistic examples that allow the reflection of the community in a more accessible way. The process has led us to the recognition of local experiences that manage conflicts, generate new processes of knowledge production that are made from horizontal participation among researchers and communities, to exchange knowledge with leaders in the municipalities and to understand the processes of violence and peace in the department of Caldas, Colombia. This article reveals the process that has taken place with researchers and

communities and examines the case of the municipality of Pensilvania with the first laboratory of context.

Keywords

Co-creation, imperfect peace, public policy, cultural management

Introducción

¿Cómo generar lineamientos de políticas públicas de paz local como resultado de una investigación, cuya metodología es la cocreación? ¿Es posible pensar en las capacidades de la población para la gestión de los conflictos gracias a los saberes que tienen las comunidades? ¿Los académicos pueden trascender las metodologías participativas para facilitar desde los laboratorios de cocreación una forma diferente de producción y socialización del conocimiento?

La investigación Cocreación para la Paz en Caldas busca dar respuesta a estas inquietudes. Profesores y estudiantes de la Universidad de Caldas y de la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales, realizan este proyecto en colaboración con los equipos líderes de tres municipios del departamento: Aguadas en el norte, Anserma en el occidente y Pensilvania en el oriente.

El proceso inició con la invitación a participar en una convocatoria conjunta de investigación entre las dos universidades. Desde la formulación del proyecto se buscaron otras iniciativas de investigación o de consultoría sobre el trabajo con comunidades y la gestión de conflictos.² Como resultado se encontraron muchas cartillas con metodologías de talleres para la gestión de conflictos, guías generadas por entidades públicas nacionales o en convenio con proyectos gestionados por agencias de cooperación internacional. En ellos se podía dimensionar como forma de trabajo la participación y la lúdica. El proceso nos llevó hacia la producción de conocimiento desde la cocreación y los laboratorios de innovación social o ciudadana.

El enfoque de cocreación va más allá de las metodologías como la Investigación Acción Participación (IAP), o el desarrollo de talleres participativos consiste en formar procesos más horizontales para la generación de conocimiento entre la academia y la comunidad que puedan aportar a la construcción de lineamientos de paz local, y

² Los trabajos del Programa Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, la Red Prodepaz, los trabajos realizados por la Agencia Alemana de Cooperación Técnica GTZ desde la acción sin daño y los trabajos de grado que vinculan al arte como posibilidad frente a la gestión de los conflictos fueron consultados para identificar cómo podría desarrollarse el proyecto tanto desde la metodología, como desde los aspectos conceptuales.

además se puedan concretar en muestras artísticas para que la reflexión llegue a la población desde otros lenguajes.

Para comprender cómo se ha venido dando la investigación, primero miraremos el proyecto luego cómo se asumieron los laboratorios desde el equipo y, finalmente, presentaremos el caso del primer laboratorio de contexto en el municipio de Pensilvania en Colombia.

El proyecto, formulación para comprender problemática y generar ruta de acción

Pocas investigaciones han abordado las iniciativas de paz impulsadas por organizaciones sociales y de la cultura, instituciones públicas y privadas con presencia en las subregiones, así como las gestiones mediadoras de personas que resistieron al conflicto armado gracias a los procesos de las organizaciones sociales y comunitarias, las estrategias de cooperación, creaciones artísticas y acciones individuales que se han generado como respuesta a la violencia.

El estudio de estas experiencias de paz en medio de conflictos y violencias adquiere distintas denominaciones en función del enfoque de investigación (resistencia, innovación social, resiliencia comunitaria, entre otros). Para la investigación que aquí se propone se enmarcan en la categoría de paz imperfecta. Debemos detenernos un poco para comprender el concepto Paz Imperfecta, una denominación que parece contradictoria y paradójica, porque generalmente se entiende a la paz como un fin más que como un camino.

Desde un sentido utópico, perfecto y acabado se desconocen los procesos de las prácticas pacifistas, los aprendizajes de quienes han sabido gestionar sus conflictos de maneras diferentes a la violencia. La condición de imperfección de la paz es aceptar la existencia del conflicto como condición de la especie humana. Trabajar desde este enfoque permite abordar la realidad, teniendo en cuenta las mediaciones, la violencia estructural y los postulados de la teoría de la complejidad (Muñoz, 2001).

El reconocimiento de los procesos realizados por las comunidades llevó al equipo a buscar identificar los saberes de las personas, los aprendizajes que se han dado en la gestión de los conflictos en Caldas como opción para sobrevivir en medio de la violencia:

En los territorios ya se vienen desarrollando iniciativas y ejercicios de paz, muchas de ellas surgidas desde el movimiento y las organizaciones sociales, pero también desde las instituciones nacionales y departamentales. La elaboración de propuestas para alcanzar la paz territorial debe tener en cuenta estas experiencias,

articularlas y proyectarlas para trabajar sobre sus acumulados (Salcedo, 2015, p. 5).

Si pasamos a la metodología debemos reconocer el aporte la Investigación Acción Participación (IAP) y de las reflexiones de la investigación comunitaria como antecedentes de la generación de conocimiento, fruto de la participación y aporte de las comunidades.

El proyecto tiene como metodología, sin embargo, los Laboratorios de cocreación por su capacidad para resolver problemáticas de la sociedad, por su crítica a la relación entre academia y sociedad, y porque tienen incorporados procesos de creación relacionados con las TIC y con las expresiones artísticas que permiten no solo socializar los resultados, sino también apropiar las reflexiones que surjan del proceso.

Esta metodología para la producción de conocimiento parte del concepto de "laboratorio sin muros" o "colaboratorio", entendido como un espacio de confluencia entre instituciones y agentes situados en lugares dispersos que pueden integrarse y colaborar en proyectos complejos (UNESCO, 2005). Esta metodología permite la participación de personas interesadas en un proceso de investigación, o en un proceso creativo que deseen aportar su experiencia, conocimiento y puntos de vista.

El conocimiento se gesta desde la heterogeneidad y la transdisciplinariedad, donde se desdibujan las jerarquías organizativas. Para Nowotny (2006) esta concepción de producción de conocimiento se denomina *Modelo 2*, y lo entiende como la posibilidad de realizar investigación por fuera del laboratorio tradicional, la producción de conocimiento se entiende vinculando a las personas y al medio, a los modos de investigación para entender el modelo como una experiencia contextual.

El horizonte temporal de la investigación inicia en la década de los 90, cuando la crisis cafetera en Colombia tuvo implicaciones económicas y sociales particulares en el departamento de Caldas por la importancia de este producto en la economía local. Durante más de tres lustros grupos guerrilleros y paramilitares desataron una confrontación armada por el dominio territorial, el cual arrojó más de cien mil víctimas en Caldas: pueblos abandonados, violaciones a los derechos humanos, así como transformaciones ambientales y económicas con los cultivos ilícitos y el comercio de drogas.

La conflictividad en la región cafetera, según Rettberg (2012), está ligada a la pobreza de las familias campesinas y al debilitamiento de las instituciones, las cuales por casi un siglo habían sustentado el desarrollo social y económico: "La pobreza y el debilitamiento de la Federación Nacional de Cafeteros dejaron un vacío institucional

que abrió ventanas de oportunidad para la penetración de las estratégicas tierras cafeteras por parte de grupos armados ilegales” (p. 86).

La investigación ha avanzado en el trabajo de revisión bibliográfica y también en la realización de los laboratorios de contexto, los cuales permiten identificar las violencias, la gestión de los conflictos y las personas, organizaciones y colectivos que han trabajado por la paz en las subregiones. Trabajamos en tres municipios disímiles: Pensilvania en el oriente y Aguadas en el norte; en ambos se presentó violencia por la presencia de grupos guerrilleros y paramilitares. El tercer municipio es Anserma, en el occidente, tuvo antecedentes de la violencia política de los años 50 y en la actualidad esta problemática se debe al narcotráfico (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, s.f.).

Antes de presentar el desarrollo de los laboratorios y el caso de Pensilvania nos detenemos en la pertinencia de este proyecto para la gestión cultural en Colombia. En ese sentido, debemos reconocer en el postconflicto un escenario que posibilita el desarrollo de capacidades para la mediación y facilitación, para el acercamiento y el trabajo conjunto entre diferentes actores de la sociedad civil. Desde las expresiones artísticas se han desarrollado trabajos terapéuticos, de cultura de paz y de memoria histórica, pero no son muy comunes los trabajos sobre la gestión alternativa de los conflictos. En la mayoría de los casos los trabajos se han realizado desde disciplinas como la antropología, sociología y las artes (música, plástica y teatro, entre otras).

La gestión cultural en esta propuesta de investigación aporta desde el conocimiento del trabajo comunitario, las mediaciones estéticas, la animación sociocultural y el reconocimiento de la diversidad. Es desde el trabajo colaborativo y la inteligencia colectiva que las personas quienes son parte de los laboratorios pueden generar los lineamientos para que desde la realidad local puedan darse propuestas para la aplicación de los acuerdos de paz en los contextos regionales de Caldas.

El ámbito de trabajo del proyecto genera un horizonte desde las políticas públicas para la paz, el cual puede aprovechar la reflexión generada desde las políticas culturales para la gestión pacífica de los conflictos. La cultura y la paz tienen nexos, prueba de ello es la *Agenda 21 de la Cultura*, que considera como indispensable la creación de condiciones para la paz unidas al desarrollo cultural. Además, promueve la diversidad creativa como una perspectiva de encuentro entre los diferentes que hace posible el desarrollo humano integral (Unesco, 2004). En ese mismo sentido, Eduardo Nivón precisa el valor de las prácticas culturales:

Una opinión ampliamente aceptada en la actualidad es que la correcta conexión entre la cultura -entendida sobre todo como la capacidad creativa de los seres humanos- y una gestión cultural democrática e inclusiva puede contribuir a generar

un ambiente de paz y colaboración, más aún cuando las prácticas culturales aluden específicamente a fortalecer los valores de la convivencia, el respeto mutuo y la atención a los conflictos (Nivón, 2015, p. 50).

La reflexión y puesta en escena de muestras artísticas como resultado final del proyecto permite evidenciar, tanto las violencias como las paces en los territorios,³ y puede contribuir a generar procesos participativos para concebir la gestión pacífica de los conflictos más allá de un acuerdo entre grupos armados dentro y fuera de la ley.

La cocreación un proceso donde participamos todos

Asumir el proyecto como laboratorio implica comenzar el proceso desde adentro, con el equipo de profesores e investigadores de la Universidad de Caldas y la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales. Debíamos iniciar por generar entre nosotros un diálogo más allá de los conceptos, un proceso de acercamiento desde el conocimiento personal y también desde sus perspectivas frente al tema del proyecto y del territorio:

El grupo se comporta como un 'espacio personal y social de trabajo colaborativo' que explora las soluciones de los problemas presentes y genera innovaciones. Los miembros realizan investigación en acción a efectos de comprender mejor el espectro de alternativas disponibles para sí y para el grupo, y los nuevos recursos vinculados con el aprendizaje que aporta cada uno de ellos y en conjunto (Fried, 2010, p. 7).

El compromiso asumido por los investigadores y estudiantes desde la metodología de laboratorios de cocreación está enmarcado en aquello que se ha denominado *Tercer sector científico*, en francés "*Tiers-secteur scientifique*". Es un acercamiento de los investigadores, los actores sociales, la ciencia y la sociedad para resolver problemas de la realidad.

Desde esta perspectiva las personas que vienen de la academia asumen un compromiso para la solución de problemas que atañen a la sociedad, y generan formas alternativas de generación de conocimiento (Penven, 2016). Si bien el trabajo se realiza de forma horizontal entre académicos y la comunidad, en el proyecto se inició con una sensibilización al equipo de profesores y estudiantes de la investigación.

³ Desde el concepto de Paz imperfecta se habla de la violencia estructural que reúne desigualdades y necesidades insatisfechas, y se concreta en diversas formas de violencia y también se refieren a las paces en plural para significar las múltiples maneras de gestionar pacíficamente los conflictos.

Con el grupo de trabajo se realizaron dos ejercicios iniciales. La puesta en común de los intereses de las personas que componían el proyecto –en algunos casos se ha denominado currículum oculto– y el conocimiento que tenían de cada municipio. En el primer caso cada uno de los participantes realizó un dibujo sobre sus expectativas con el proyecto y también sobre las habilidades personales y profesionales que podría aportar más allá de sus formaciones. Como resultado se pudo establecer, además de las trayectorias académicas de cada uno, aficiones y conocimiento en otros ámbitos como teatro, cine y literatura, por ejemplo.

En el segundo ejercicio, estudiantes y profesores identificaron en mapas cuál había sido su acercamiento a los tres municipios del proyecto: Aguadas, Pensilvania y Anserma. Fue así como se estableció que era la primera vez que se llegaba a esas localidades; algunos tenían nexos familiares o de amigos con esos lugares o habían sido objeto de estudio de otros proyectos. El trabajo con el equipo representó un primer acercamiento a la metodología, un ejercicio que inicialmente generó, entre los investigadores, desconcierto, curiosidad y también motivación para el proceso que se iniciaría con los laboratorios de cocreación.

Luego de los dos primeros ejercicios de laboratorio con el equipo del proyecto decidimos realizar el laboratorio de contexto en los tres municipios para comprender la percepción de los habitantes sobre las violencias que había tenido su territorio, y sobre las personas que han liderado acciones en la gestión de conflictos. Con las comunidades los procesos buscaron generar la participación real de los ciudadanos para lograr que sean ellos, desde su conocimiento, quienes aporten las soluciones.

La confluencia de conocimientos entre academia y comunidades está dada desde los planteamientos de la innovación abierta y ciudadana:

La innovación abierta se relaciona con el concepto de innovación ciudadana, dado que este último trata de fomentar una participación real, con base en una actitud proactiva por parte de los ciudadanos ya que sus intereses son tomados como elementos de referencia para la acción. Esta asume un modo colaborativo con el fin de promover la inteligencia colectiva, una suerte de recurso emergente del común en pos de dar soluciones a problemas propios complejos (Bordignon, 2017, p. 169).

Si comunidades y académicos experimentan nuevas formas de conocimiento para darle solución a problemáticas comunes se puede generar apropiación del conocimiento, participación en los procesos donde ciudadanía, Estado, academia y sector privado no solo tienen incidencia, sino también posibilidad de articulación para, en este caso, generar políticas públicas de paz.

El caso de Pensilvania, oriente de Caldas

Pensilvania es uno de los municipios más afectados por el conflicto armado en Caldas, su ubicación en el oriente del departamento facilitó la presencia de grupos armados en el territorio durante un periodo comprendido entre 1990 y 2005. Como lo expresa Camila Andrea Martínez Calderón:

La ubicación geográfica [*sic*] de Pensilvania es muy importante: al oriente limita con Samaná y al sur con Marquetalia y Manzanares, municipios de donde proviene el frente 47 de las FARC, mientras que al occidente limita con Aguadas, Salamina y Marulanda en donde se encuentra el bloque paramilitar Cacique Pipintá. Ese avizoramiento geográfico da apenas cuenta de la incursión armada tanto en el casco urbano del municipio, como en cada uno de sus corregimientos y, por lo tanto, de las dimensiones del conflicto a través de múltiples hechos victimizantes (Martínez, 2015, p. 64).

Queremos destacar el proceso de Pensilvania, porque a pesar del contexto del conflicto armado y sus afectaciones en el territorio y en la población es posible identificar iniciativas de organización colectiva que desde el fortalecimiento de procesos culturales contribuyen a la construcción de paz.

Es el caso del Grupo de Investigación La Divisa, conformado por profesionales de distintas áreas, apasionados por la cultura y con un profundo sentido de pertenencia por su municipio. Este grupo desarrolla proyectos culturales que buscan no solo ofrecer a la comunidad una amplia oferta cultural, sino también fortalecer la identidad del municipio, visibilizando otras narraciones sobre la vida campesina y generando inclusión de las comunidades que habitan en la zona rural, también incentivan a niños y jóvenes a la creación artística y generan apropiación por el patrimonio cultural de Pensilvania.

Gracias a la participación y compromiso de este grupo base en el municipio se pudo construir de manera conjunta la ruta de trabajo del proyecto. Cada uno de los momentos de la investigación se redefinieron a partir de consensos, y adaptando la metodología del proyecto a las dinámicas del municipio, teniendo en cuenta el conocimiento del grupo sobre su territorio y su experiencia en procesos culturales y sociales. Periódicamente se realizó un encuentro para acordar el diseño y la planeación de las actividades, y atender inquietudes que fueron surgiendo en el proceso.

La investigación no se generó solo desde las expectativas y necesidades de los investigadores, también se incorporaron necesidades de la comunidad como los espacios académicos para los jóvenes en Pensilvania. En respuesta a esta inquietud, se tomó la decisión de realizar el ciclo de conferencias: Paz, Cultura y Sociedad, y

posteriormente un foro sobre Paz Territorial. De forma paralela a esta actividad se llevó a cabo el Laboratorio de Contexto, el cual se dividió en tres fases: un contexto subregional basado en fuentes secundarias, donde se abordaron aspectos generales del departamento, la subregión y el municipio.

En un segundo momento se diseñó una actividad dirigida a toda la comunidad que consistió en ubicar cinco paneles en el parque principal, con preguntas referentes a dos categorías propuestas en el proyecto. Por un lado, las categorías conflictos y violencias para conocer las historias del conflicto en Pensilvania desde 1989 hasta la actualidad, identificar que hechos de violencia se recuerdan o se viven por quienes generan violencia en el municipio, y de qué manera la comunidad se ha visto afectada.

La segunda categoría cultura de paz tuvo la intención de identificar personas, organizaciones o colectivos que han construido convivencia en el municipio, y también identificar cómo lo han hecho. En esta actividad los participantes tuvieron la posibilidad de narrar sus historias de manera escrita en los paneles. El laboratorio se desarrolló en dos espacios, con dos grupos focales. Por un lado, en el parque principal en el marco del mercado campesino, y en una reunión de Padres de familia de los estudiantes del programa de permanencia del IES CINOC (Institución Educativa de Pensilvania), quienes viven en la zona rural.

En un primer momento presentaremos los testimonios anónimos de los participantes de ambos laboratorios, en el parque y en el CINOC. Luego pasaremos al consolidado de los resultados. Las preguntas que presentamos con los testimonios fueron las contestadas en el laboratorio. Se presentan solo algunas preguntas y respuestas, las cuales consideramos significativas y que representan el sentir de los otros participantes:

¿Qué hechos de violencia recuerda?

-“El pueblo tuvo una época muy pesada y delicada de violencia armada, la cual dejó huellas de dolor en toda la familia, aun vemos hechos violentos, muertes, violaciones, abandono y desamor”. Son palabras del participante del laboratorio realizado en el CINOC.

-“En la vereda San Daniel [hubo] abuso de confianza y uso de enseres por parte de la guerrilla, desplazamiento y pérdidas económicas. Son palabras del participante del laboratorio realizado en el parque principal del municipio.

-“Maltrato familiar, maltrato hacia los animales”. Son palabras del participante del laboratorio realizado en el CINOC.

¿Quiénes generan violencia?

-“Grupos armados, el machismo, la intolerancia y en ocasiones nosotros mismos”. Son palabras del participante del laboratorio realizado en el CINOC.

-“Las personas sin amor, la guerrilla, los políticos”. Son palabras del participante del laboratorio realizado en el parque principal del municipio.

¿Quiénes construyen convivencia en el municipio y cómo lo hacen?

- “La convivencia empieza desde la casa, más que lo construya una persona, somos todos, ya que el municipio no es de uno sino de todos”. Son palabras del participante del laboratorio realizado en el parque principal del municipio.
- “Las personas cada que construyen su convivencia con su forma de actuar y dialogar con las demás personas”. Son palabras del participante del laboratorio realizado en el CINOC.
- “Las personas educándolas y también acabando con los corruptos y trayendo personas que ayuden a nuestros campesinos, y donde les ayude para que el campo vuelva a producir”. Son palabras del participante del laboratorio realizado en el parque principal del municipio.

Desde el proceso de revisión e interpretación de la información se pudieron obtener los siguientes resultados:

Con respecto de la categoría de conflictos y violencias se identificaron tres temporalidades en el periodo correspondiente a 1989 y 2000, y se reconocieron acciones guerrilleras en el periodo del año 2000 a 2005, donde hubo intervención paramilitar y desde 2006 al presente se identificaron formas emergentes de conflictos y violencias como violencia intrafamiliar y el maltrato a los animales, en la cual ya no está presente el conflicto armado en el territorio.

Frente a las afectaciones del conflicto a la población, las respuestas se categorizaron en función del triángulo de las violencias propuesto por Johan Galtung, donde se identifican tres tipos de violencias.

La violencia directa es la violencia manifiesta; es el aspecto más evidente. Su manifestación puede ser física, verbal o psicológica. La violencia estructural es la violencia intrínseca a los sistemas sociales, políticos y económicos que gobiernan las sociedades, los Estados y el mundo. Su relación con la violencia directa es proporcional a la parte del *iceberg*, la cual se encuentra sumergida en el agua. La violencia cultural son aquellos aspectos simbólicos de nuestra experiencia (se materializan en la religión e ideología, lengua y arte, ciencias empíricas y ciencias

formales –lógica, matemáticas– símbolos: cruces, medallas, medias lunas, banderas, himnos, desfiles militares, etcétera), que puede utilizarse para justificar o legitimar la violencia directa o estructural (Concha, 2009).

En lo referido a las violencias directas los participantes señalaron ser víctimas de desplazamiento forzado, amenazas, asesinatos, tiroteos, enfrentamientos entre grupos armados, afectaciones psicológicas posteriores al conflicto armado, traumas, pérdida de seres queridos y desintegración de las familias. En las violencias estructurales, los participantes mencionan factores como el hambre, el déficit en salud, el mal estado de las vías, el desplazamiento laboral, las transformaciones en la economía y su bajo precio (el café). Finalmente, en las violencias culturales, principalmente los jóvenes son quienes manifiestan ser víctimas de *bullying*, intolerancia y discriminación por su condición sexual o sus gustos.

En la categoría de cultura de paz, las respuestas no están ligadas a la superación de un conflicto armado o a la transformación de condiciones generalizadas de violencias directas. Las versiones de la paz están asociadas a la generación de condiciones de bienestar, la activación de la vida comunitaria, la construcción de paz en ámbitos familiares y públicos, y a la identificación de actores para distintos horizontes de educación y generación de convivencia. Como aproximaciones a una concepción de paz, los participantes en ambos escenarios asociaron la paz a conceptos como convivencia, responsabilidad colectiva, respeto por la idea del otro y también a emociones como la alegría.

Por último, la tercera fase del laboratorio de contexto consistió en la realización de un taller de validación con la finalidad de hacer una devolución al Grupo de Investigación sobre los resultados de la actividad y conocer sus percepciones e interpretaciones. Después de socializar el documento de contexto basado en fuentes secundarias, se evidenció que la información era muy limitada y estaba desactualizada. Este hecho se convirtió en una oportunidad para La Divisa, pues generó la necesidad que tiene Pensilvania de contar con un diagnóstico o contexto actualizado y veraz sobre el municipio.

Cada uno de los integrantes del grupo revisó los puntos tratados en el documento de contexto, partiendo de sus vivencias y conocimientos narraron historias, compartieron experiencias y fueron construyendo colectivamente un nuevo contexto del municipio. Este ejercicio les permitió identificar problemáticas y necesidades que se configuran en nuevos propósitos para alcanzar de manera colectiva.

El laboratorio de contexto representa dos grandes aprendizajes para el proceso. En primera instancia se convierte en un insumo necesario para proponer los

lineamientos de políticas públicas para el cultivo de la paz, pues si bien las políticas públicas: "se pueden entender como un conjunto de respuestas del Estado frente a situaciones consideradas socialmente como problemáticas, que requieren ser solucionadas con fundamento en la agenda gubernamental" (López, 2007, p. 115).

Estas acciones no deben ser solo responsabilidad de las entidades estatales basadas en diagnósticos desactualizados y alejados de la realidad. Gracias a la construcción de este contexto la formulación de los lineamientos de políticas públicas estará sustentado en la realidad y contará con la participación de agentes locales, gestores culturales y las personas y organizaciones que cada día construyen paz desde sus acciones.

En segundo lugar está el laboratorio, el cual da cuenta de la importancia del trabajo colectivo y la organización comunitaria para alcanzar objetivos comunes. Se evidencia cómo se desarrollan capacidades individuales y colectivas para construir conocimiento, transformar realidades y crear nuevas alternativas. Como lo sugiere López: "los laboratorios de cocreación, se constituyen en dispositivos para la generación de capacidades de actuación colectiva en contextos situados; con ellos se crean espacios de encuentro que generan procesos innovadores en los cuales se entrelazan múltiples visiones e intereses" (López, s.f., p. 14).

Conclusiones preliminares y pistas de acción

En la fase inicial del proyecto Cocreación para la Paz en Caldas el reto más importante fue acercarse al territorio para conocerlo, identificar las experiencias de paz, comprender las concepciones que se tenían en cada uno de los municipios sobre las violencias que han tenido y su cultura de paz. Desde el interior del grupo de investigadores, profesores y estudiantes de la Universidad de Caldas y la Universidad Nacional de Colombia, el trabajo se dirigió a comprender la metodología de los laboratorios de cocreación como un ejercicio más allá de las metodologías ya trabajadas en las ciencias sociales como la Investigación-Acción-Participación y las técnicas de investigación comunitaria. El laboratorio consistió no solo en darle la voz al otro, sino en trabajar con el otro de forma horizontal en los procesos de búsqueda de información y su respectivo análisis.

La realización del primer laboratorio de contexto puso a prueba la logística del equipo de investigación y de las comunidades, y también la capacidad de trabajo conjunto para analizar la información encontrada, la cual en muchos casos resultó ser una nueva realidad por las respuestas que dieron los participantes. Además, se mencionaron aspectos de la violencia como el maltrato familiar y a los animales. El laboratorio permitió comprender las visiones que tenían de la violencia y también

cómo reconocían a las experiencias y personas que habían generado cultura de paz en los municipios.

Este primer acercamiento permitió identificar el equipo líder en cada municipio. En Pensilvania el grupo de investigación La Divisa es una gran oportunidad para el proyecto, porque ya están constituidos y porque su tema de interés se relaciona con el proyecto. Desde el trabajo realizado hasta la fecha no solo se han generado vínculos personales y académicos, sino también se ha pensado en opciones de trabajo conjunto entre el grupo y la Universidad de Caldas en investigaciones que desde el municipio se están desarrollando.

El primer laboratorio se definió igual para los tres municipios del proyecto, a futuro los laboratorios de cada localidad serán diseñados de forma particular, dependiendo de las capacidades de las organizaciones y de los líderes. De las propuestas que sean más acordes a los contextos una vez los equipos líderes definan qué es lo más pertinente. La propuesta artística final será el resultado de las capacidades, expectativas y necesidades de cada municipio.

Referencias

- Bordignon, F. (2017). Laboratorios de innovación ciudadana, espacios para el hacer digital crítico. *Virtualidad, Educación y Ciencia*, año 8, núm. 14, pp. 165-188. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/vesc/article/viewFile/17343/17057>
- Concha, P. (2009). Teoría de los conflictos de Johan Galtung. *Revista paz y conflictos*. Granada, España: Instituto de la Paz y los Conflictos. Universidad de Granada, Granada.
- Fried, D. (2010). Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales. *Revista de Estudios Sociales*, núm. 36, pp. 51-63. Bogotá, Colombia.
- López, M. (2007). El asunto de las políticas públicas. *Revista Gestión & Región*, núm. 3. Pereira, Colombia.
- López, M. y Bustamante, V. (s.f). *Cinco lecciones aprendidas de las paces y los conflictos*. Caldas, Colombia: Universidad de Caldas. Manizales.
- Martínez Calderón, A. (2015). *Adaptaciones y exclusión: versiones del derecho al territorio. El caso de Pensilvania*. Caldas, Colombia: Bitácora Urbano Territorial.

- Muñoz, F. (2001). La paz imperfecta ante un universo en conflicto. *La paz imperfecta*. Instituto de la Paz y los Conflictos. Recuperado de <http://www.ugr.es/~eirene/eirene/Imperfecta.pdf>
- Nivón, E. (2015). Cultura y gestión de la paz. El alcance de los proyectos culturales. En Rojas, M. *La gestión cultural en 3D Debates, desafíos y disyuntivas*. Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Nowotny, H. (2006). *The potential of the transdisciplinary*. Recuperado de http://www.helga-nowotny.eu/downloads/helga_nowotny_b59.pdf
- Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH (s.f). *Dinámica reciente de la confrontación armada en Caldas*. Recuperado de http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documentos/2010/Estu_Regionales/caldas.pdf
- Penven, A. (2016). *Sociologie de l'action créative. Expérimentation sociale et innovation*. París, Francia: L'Harmattan.
- Rettberg, A. (2012). Balas y tinto: conflicto armado en la zona cafetera colombiana. En Samper, M y Topik, S (Eds.). *Crisis y transformaciones del mundo del café. Dinámicas locales y estrategias nacionales en un período de adversidad e incertidumbre*. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Salcedo, L. (2015). *Propuestas de paz territorial desde los movimientos sociales: multiculturalismo, ordenamiento territorial y ejemplos de paz territorial. Observatorio colombiano de paz y gobernanza*. Bogotá, Colombia: Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) Recuperado de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/12155.pdf>
- UNESCO. (2005). *Informe Mundial Hacia las Sociedades de Conocimiento*. París, Francia: Unesco.
- UNESCO. (2004). *Agenda 21 de la Cultura*. Recuperado de <http://www.mincultura.gov.co/areas/fomentoregional/Documents/TextoMarcoAgenda21Cultura.pdf>